

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## OFRENDAS A SU SANTIDAD.

### Mater misericordiae, ora pro nobis.

GRANADA. A nuestro santísimo Papa.—María Francisca Molina y Arroyo, 60 rs.

CASTRAVIDO. Isidoro Roman y Lozano, 12 reales.

MOTRIL. Nicolás Vallecillos, 6 rs.—Antonio Cortés, 4 rs.

PUERTO DE SANTA MARIA. Poderosísima reina de los cielos, Madre mía dulcísima, recibe esta insignificante ofrenda, que para socorro de nuestro Pontífice, verdadero representante de tu divino Hijo, deposita a tus sagrados pies mi alma llena de gratitud por los numerosos beneficios que continuamente recibo de tus benditas manos, y tenme siempre bajo tu maternal amparo, especialmente en la hora de mi muerte. Socorre las necesidades de nuestra santa Iglesia.—Joaquín Borrego, 100 reales.

## POLÍTICA MENUDA.

Para los aficionados al género copiamos a continuación un artículo que publica anoche *El Noticiero*, no sin advertir antes a nuestros lectores que *El Español* ha sido quien ha cooperado a circular con profusión el discurso del Sr. Barzanallana:

«Se ha circulado con profusión el discurso último que pronunció en el Senado el señor marqués de Barzanallana al dar explicaciones sobre su salida del actual Gabinete. Sin duda se ha creído que este discurso, importante por mas de un concepto, anunciaba entre otras cosas, que tuvo grandes causas para salir del Gobierno.

Como si ha de formarse idea exacta de aquel debate, es preciso conocer la respuesta del señor ministro de la Gobernación, acompañamos a este número el discurso del Sr. González Brabo y su rectificación después de la del señor marqués.

Resulta de todo, que la causa de haberse privado el Gabinete del importante concurso del señor marqués de Barzanallana, fué únicamente el no estar de acuerdo con sus compañeros respecto al proyecto de ley del Banco.

Plausible sería sin duda el pensamiento del señor marqués de levantar el crédito; pero como el medio presentado para realizarlo era insuficiente, no se adoptó. Y que era insuficiente lo prueban varias razones, algunas de las cuales expuso en su discurso el Sr. Carriquiri. El Banco, dijo S. S., no tenía dinero; por tanto, para emplear ochenta millones en títulos de la Deuda no podía hacer sino una de tres cosas: ó emitir billetes por ese valor de ochenta millones, ó realizar billetes hipotecarios, ó no renovar los pagarés dados con fianza de títulos.

En el primer caso, los billetes de seguro habrían tenido un descuento grandemente perjudicial para la plaza de Madrid.

En el segundo, se hubiera producido forzosamente la depreciación de los billetes hipotecarios, papel de que el mismo Banco responde.

En el tercero, los dueños de los títulos dados en fianza de los pagarés, no tenían otro remedio que venderlos precipitadamente para liquidar con el Banco, y con esta operación, para aquellos indispensable, producían la baja.

Hay más: cuando por transacciones verificadas en el seno del Gabinete, convino el señor marqués en que el proyecto quedase reducido a una simple autorización, y sabiendo como se sabía de antemano que el Banco ni quería ni podía usar de ella, el proyecto, dado caso que hubiese sido posible, vino a quedar de todo punto estéril, y de sostenerlo, solo se habrían obtenido por resultado las dificultades que desde luego principiaron a suscitar su presentación.

El señor marqués ha dicho en su discurso que se necesitan grandes reformas económicas para sacar al país del estado en que se halla, lo cual parece indicar que hubo otras divergencias de apreciación para su salida. Pero como el señor ministro de la Gobernación aseguró, sin contradicción por parte del señor marqués, que nunca en el Consejo había propuesto sistema alguno de Hacienda para ser discutido desde luego, y como el propio Sr. Barzanallana, al comenzar su discurso dijo que la ley del Banco «ha sido la causa única y ocasional de su salida del Gobierno», resulta que esta, á nuestro juicio pequeña y estéril, determinó la separación del gabinete de tan importante hombre público.

Sensible es que después de estar los miembros del ministerio unidos un largo espacio de tiempo, á los pocos días de separarse uno de ellos, se haya suscitado este debate que en el Senado terminó dignamente por ambas partes, dejando las cosas en su lugar el señor ministro de la Gobernación. Pero si la discusión ha de continuar en la prensa, como pudiera suceder después de la profusa circulación del discurso del Sr. Barzanallana, en el que hay frases que podría alguien interpretar como anuncios de la despedida de su señoría del partido moderado, nosotros seguiremos defendiendo los actos de este partido, que ha hecho mucho en todas ocasiones por su patria y por su Reina.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REGLAMENTO PARA LA ASISTENCIA DE LOS POBRES Y ORGANIZACION DE LOS PARTIDOS MÉDICOS DE LA PENínsula.

Artículo 1.º En todas las poblaciones que no pasen de 4,000 vecinos, habrá facultativos titulares de medicina, cirugía y farmacia.

Art. 2.º Los facultativos titulares tendrán las obligaciones siguientes:

1.ª Asistir gratuitamente á los pobres.

2.ª Prestar los servicios sanitarios de interés general que el Gobierno y sus delegados encomienden.

3.ª Auxiliar con sus conocimientos científicos á las corporaciones municipales y provinciales y á la Administración superior en todo lo relativo á la policía sanitaria de la demarcación á que correspondan.

4.ª Prestar en casos de urgencia, con la correspondiente remuneración, los servicios que se les encarguen por el gobernador, en las poblaciones próximas á las de su residencia ó partido.

Art. 3.ª En las capitales de provincia y en las poblaciones de mas de 4,000 vecinos, se establecerá la hospitalidad domiciliaria para el pronto auxilio facultativo, ordenado y eficaz socorro á los pobres, y en general para el mejor servicio sanitario.

Los gobernadores de las provincias, oída la junta provincial de Sanidad y de acuerdo con los respectivos ayuntamientos, formarán el reglamento para cumplir con lo dispuesto en este artículo.

Art. 4.º Serán considerados como pobres para los efectos de este reglamento:

1.º Los que no contribuyan directamente con cantidad alguna al Erario, ni sean incluidos en los repartos para cubrir los gastos provinciales y municipales.

2.º Los que vivan de un jornal ó salario eventual.

3.º Los que disfruten un sueldo menor que el jornal de un bracero en la localidad respectiva.

4.º Los que en concepto de parientes formen parte de la familia de un vecino pobre y vivan en su compañía.

5.º Los expositos que se lacten en las respectivas jurisdicciones por cuenta de la Beneficencia.

6.º Los acogidos en los hospicios ó en casas de misericordia y de expositos que carezcan de facultativos, y

7.º Los desvalidos que accidentalmente ó de tránsito se hallasen en el pueblo.

Art. 5.º Las listas de pobres se formarán al fin de cada año por los respectivos ayuntamientos con las juntas municipales de Sanidad y Beneficencia; y las protestas que sobre el particular hicieren los interesados ó los facultativos, serán resueltas por el Gobernador, oyendo á las juntas provinciales de sanidad.

Art. 6.º Para la asistencia facultativa constituirán los pueblos á los que se refiere el art. 1.º de este reglamento partidos médicos de primera, segunda, tercera y cuarta clase. Se considerarán de primera los que excedan de 599 vecinos; de segunda los de 400 á 599; de tercera los de 200 á 399; de cuarta los de menos de 200 vecinos que puedan ostentar por sí su titular bajo las bases que más adelante se fijan, y los que para este objeto necesitan reunirse á otros pueblos formando agrupación.

Art. 7.º Estas agrupaciones habrán de tener á lo menos 150 vecinos para constituir partido, pero si pasan de 299 y si por la distancia de los pueblos no puede alcanzarse á todos con facilidad y prontitud la acción facultativa, se dividirá la agrupación formando dos partidos, de la mitad de vecinos cada uno próximamente.

Art. 8.º Los pueblos que por su escasa vecindad no puedan constituir partido ni reunirse á otros para este objeto por las distancias ó accidentes del terreno que los separe, formarán partidos cerrados de la manera que más adelante se prescribe, ó se agregarán á alguno que esté próximo, en concepto de anejo.

Art. 9.º Los gobernadores, oyendo á la Junta de Sanidad, concederán autorización á los Ayuntamientos para formar partido cerrado de cualquiera de los de segunda, tercera y cuarta clase, cuando circunstancias especiales de la localidad no haya aspirantes á la plaza de titular que sean doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía, después de anunciada por segunda vez la vacante, si en ello conviniere el municipio y las dos terceras partes á lo menos de los vecinos no incluidos en la lista de pobres, lo cual deberá hacerse constar en el acta que se remita para la debida resolución al gobernador de la provincia.

Art. 10.º Al constituir los partidos de cuarta clase por agrupación, cuidarán los gobernadores de que se atienda á la mayor conveniencia de los pueblos que hayan de asociarse. Los Ayuntamientos que los formen determinarán de común acuerdo el punto en que haya de residir el Facultativo para que la asistencia sea regular; y en el caso de no avenirse, resolverá el Gobernador, después de oírlos y consultando el parecer de la Junta de Sanidad provincial.

Art. 11.º Los partidos de primera clase tendrán un titular para cada grupo de una á 300 familias pobres, y uno mas por los que excediesen si pasan de 150, repartidos entre ellos el servicio de un modo equitativo, con la asignación anual de 400 á 800 escudos, según las circunstancias de la localidad, los recursos del pueblo y el número de pobres.

Los partidos de segunda clase tendrán un titular por cada grupo de una á 200 familias pobres y un sueldo anual de 300 á 600 escudos, con arreglo á las mismas circunstancias.

Los partidos de tercera clase tendrán por cada grupo de una á 100 familias pobres, un titular con sueldo anual de 300 á 500 escudos, según las circunstancias expuestas.

Y por fin, los de cuarta clase tendrán por cada grupo de una á 100 familias pobres, como los de tercera, un titular con sueldo anual de 400 á 600 escudos; mas en el caso de constituirse el partido solo con 150 vecinos, que es el mínimo marcado al efecto, la asistencia gratuita no será obligatoria con la asignación establecida sino hasta el número de 50 familias pobres.

Sin embargo de lo establecido en este artículo como regla general de que no haya más que un titular por cada 300 familias pobres en los partidos de primera clase, habrá á lo menos dos titulares, sea cual fuere el número de familias pobres, en las poblaciones que pasen de mil vecinos y no lleguen á 4,000.

Art. 12.º Sobre la asignación que corresponda á la plaza de titular según lo prescrito en el artículo que precede, se abonarán 2 escudos más por cada familia pobre que exceda de las señaladas respectivamente para cada clase en el mismo artículo.

Art. 13.º Los facultativos titulares contratados solamente para la asistencia de los pobres y para los demás fines que se expresan en los artículos 1.º, 2.º y 3.º, quedan en libertad de celebrar contratos particulares con los demás vecinos para prestarles la asistencia correspondiente á su profesión.

Los ayuntamientos no podrán intervenir en ellos, ni obligarse á recaudar las cantidades estipuladas, aunque deberán prestar el debido apoyo á los titulares que reclamen de dichos vecinos el abono de las que se hubiesen comprometido á satisfacer por tal servicio. Los vecinos no incluidos en la lista de pobres podrán convenir en el señalamiento de una suma anual determinada, repartible entre ellos en la forma que acuerden, para contratar la asistencia facultativa con el titular ó con otro que elijan, y encomendar á la comisión que nombren, la recaudación de las cuotas y el pago de la expresada suma, autorizándola competentemente para formalizar el contrato bajo las bases que establezcan.

Art. 14.º En el caso de constituirse partidos cerrados por las circunstancias excepcionales que en los artículos 8.º y 9.º quedan expresadas, se fijará la dotación del titular aumentando á la que corresponde según los tipos marcados en el art. 11 por asistencia á los pobres, la que se acuerde por el municipio con la mayoría de los vecinos que no estén inscritos en la lista de los pobres. La asignación total será en este caso satisfecha por el ayuntamiento, sin que se pueda obligar á contribuir con cantidad alguna por tal concepto á los que no hubiesen prestado su asentimiento á formar partido cerrado, los cuales no tendrán derecho á la asistencia que se contrata. Igual procedimiento se seguirá cuando los pueblos pequeños se anexionen á otro partido próximo usando de la facultad que se les concede en el art. 8.º

Art. 15.º Sin embargo de lo determinado en el art. 11, en los pueblos donde existan, se funden ó leguen para la asistencia facultativa de los pobres, vinculos ó rentas de donación particular cuyo importe exceda del sueldo máximo señalado al médico del partido según su clase, los ayuntamientos respetarán la voluntad del donador y abonarán por completo la indicada suma al profesor que ocupe la plaza, dejando en este caso de incluir la asignación del facultativo en el presupuesto municipal; pero si la misma suma no alcanzara á cubrir dicho sueldo, se abonará de los fondos municipales lo que falte para completarlo.

Art. 16.º Los profesores que hayan de ocupar las plazas de titulares, deberán ser doctores ó licenciados en medicina y cirugía. Los partidos de las tres primeras clases podrán contratar, no obstante, separadamente, para dividir el expresado servicio, un doctor ó licenciado solo en medicina, ó sea médico puro, y un cirujano de primera ó segunda clase, distribuyendo la asignación marcada en el citado art. 11, al respecto de seis décimas partes para el primero y cuatro para el segundo. También podrán contratar un doctor ó licenciado en medicina y cirugía y un cirujano de tercera, á quien incumba la asistencia á males puramente externos y partos naturales, y el ejercicio de las pequeñas operaciones comprendidas bajo el nombre de cirugía menor. En este caso distribuirán la asignación correspondiente á la plaza según el citado art. 11, en proporción de siete décimas partes para el doctor ó licenciado, y de tres para el cirujano.

Art. 17.º No hallándose comprendidas en las obligaciones del médico titular las pequeñas operaciones de cirugía menor, deberán ser encomendadas donde no haya un cirujano á un ministrante ó practicante, á quienes corresponde además el arte de dentista y callista. La asignación por la expresada asistencia á los pobres se distribuirá en proporción de ocho décimas partes para el médico titular, y dos para el ministrante. El nombramiento de estos auxiliares se hará por el municipio, previo informe del médico titular.

Art. 18.º A falta de doctores ó licenciados en medicina y cirugía, en los partidos de tercera y cuarta clase, después de anunciada por segunda vez la plaza de titular en la forma que más adelante se determina, y de licenciados en medicina con cirujano de segunda clase, serán admitidos los facultativos de segunda; y á falta también de estos, los de la misma clase habilitados.

Art. 19.º Los partidos de cuarta clase formados por agrupaciones, podrán tener además del médico titular, con arreglo á lo prevenido en los precedentes artículos 7.º y 10, un cirujano de tercera clase para la asistencia que expresa el art. 16, y para atender en virtud de orden del alcalde á los accidentes que ocurran mientras acude el médico, sin que incurra por esto en las penas de intrusión. Los ayuntamientos contribuirán entónces con la parte que les corresponda para el sostenimiento de la plaza de médico titular que sea común á la agrupación, y abonarán al cirujano la suma en que hubiesen convenido el municipio y los vecinos no incluidos en la lista de pobres, sin obligar al pago de cuota alguna por este concepto á los que no hubiesen entrado en este acuerdo, que tampoco tendrán derecho á la asistencia del indicado profesor.

Art. 20.º En los pueblos donde no haya botica se asignará á los farmacéuticos que se establezcan como titulares, llamados por el Ayuntamiento, la dotación de 200 escudos en los partidos de primera clase; de 160 en los de segunda, y de 120 en los de tercera y cuarta.

Sin perjuicio de este sueldo fijo, se abonará siempre á los farmacéuticos el valor de los medicamentos que en la asistencia de dichas familias pobres se consuman, con arreglo á los precios establecidos en la tarifa oficial; á cuyo efecto comprenderán los Ayuntamientos en su presupuesto una partida alzada.

Art. 21.º En los pueblos donde hubiese establecida una ó más boticas, ó la establezcan espontáneamente uno ó más farmacéuticos sin ser llamados por el Ayuntamiento, solo se abonará á estos, aunque se les considere titulares, el importe de las medicinas que en justa proporción deberán suministrar entre todos para la expresada asistencia de los pobres; no pudiendo obligarse á prestar ningún otro servicio facultativo.

Art. 22.º Cada año comprenderán los Ayuntamientos en sus presupuestos municipales, las cantidades consignadas en los artículos 11, 12, 14, 15, 17 y 19, así como las indicadas en el 20 y 21, las cuales se satisfarán puntualmente á los titulares el último día de los meses de Marzo, Junio, Setiembre y Diciembre.

Art. 23.º Quedan obligados los Ayuntamientos, y en su representación el alcalde ó quien ejerza sus funciones, á dar cuenta al gobernador de la

provincia en los ocho días siguientes á la terminación de los plazos indicados en el artículo anterior, de haber sido satisfechas las asignaciones de los titulares.

Art. 24.º Serán apremiados los Ayuntamientos para el pago de estas asignaciones, si no lo efectúan en los plazos trimestrales fijados en el artículo 22.

Art. 25.º No podrán contratar los Ayuntamientos facultativo alguno titular para el desempeño de otros servicios que los propios de su profesión, expresados en su título respectivo, ni autorizarán los gobernadores la menor contravención en este punto. Asimismo cuidarán los gobernadores de hacer guardar y cumplir la real orden de 1.º de Octubre de 1860, relativa á ciertas obligaciones extrañas á la profesión de los cirujanos, que algunos pueblos suelen imponerles.

Art. 26.º Cuando haya de proveerse una plaza de titular, el ayuntamiento, asociado á doble número de mayores contribuyentes, fijará la clase á que haya de pertenecer el partido y las condiciones del contrato que se ha de celebrar; todo con sujeción á lo prevenido en este reglamento, de local se levantará el acta correspondiente.

Art. 27.º Solicitada y obtenida la autorización del gobernador para la provisión de la plaza de titular, á cuyo fin se le remitirá el acta expresada en el artículo anterior, deberá anunciarse la vacante en la *Gaceta* ó en el *Boletín* de la provincia por lo menos, señalando un plazo que no baje de veinte días, á contar desde el de la publicación, para que los pretendientes dirijan al alcalde sus solicitudes con la copia del título y hoja de servicios, legalizados por escribano ó certificados por el subdelegado de sanidad del partido donde residiera el aspirante, y relaciones de méritos documentadas.

Art. 28.º Luego que termine el plazo para la admisión de solicitudes, remitirá el alcalde al gobernador de la provincia las que hubiere recibido, quedando nota circunstanciada de ellas en la secretaría del ayuntamiento; y aquella autoridad las pasará á la junta provincial de sanidad. Dicha junta publicará la lista de los aspirantes con sus títulos respectivos en el *Boletín oficial* de la provincia, para recibir por término de diez días, á contar desde la fecha de su publicación, las reclamaciones á que hubiere lugar; y transcurrido este plazo pasará á formar, cuando el número de aspirantes lo consienta, una terna de los que aparezcan con mayores merecimientos, expresando las circunstancias que en ellos concurren y los hagan preferibles á los demás. Las juntas tendrán presente al efecto los títulos académicos de los aspirantes, los méritos contraídos durante su carrera, tanto académica como profesional, y su antigüedad en el ejercicio de la profesión, considerando como circunstancia preferente, en igualdad de grados académicos y de las demás condiciones, el mayor tiempo de buenos servicios en otros partidos.

Para el debido conocimiento, las expresadas juntas llevarán un registro de los médicos y cirujanos titulares de su respectiva jurisdicción, en que consten sus títulos académicos ó profesionales, la antigüedad de sus servicios en los partidos y los méritos que hubiesen contraído en el cumplimiento de sus deberes sanitarios.

Art. 29.º Luego que el gobernador de la provincia remita al alcalde el informe de la junta provincial de Sanidad, arreglado á las anteriores prescripciones, reunirá este al ayuntamiento y doble número de mayores contribuyentes para hacer la elección, por mayoría absoluta de votos, entre los incluidos en la propuesta. Si á los diez días de recibir el alcalde la propuesta no diere cuenta al gobernador de la provincia de haberse hecho el nombramiento, se entenderá nombrado el propuesto en primer lugar, y el gobernador comunicará las órdenes correspondientes.

Art. 30.º En el caso de no presentarse aspirantes á la plaza anunciada en el tiempo señalado, el alcalde lo pondrá en conocimiento del gobernador de la provincia para que se publique segunda vez el anuncio en el *Boletín oficial* y en la *Gaceta de Madrid*.

Si tampoco entonces se recibieran solicitudes, el gobernador proveerá según el caso; y previo informe de la junta, resolverá con arreglo á lo determinado en los artículos 9.º y 18, habiéndose, con la variación de las condiciones, nuevos anuncios que seguirán los mismos trámites establecidos.

Art. 31.º Si el profesor elegido con arreglo á lo prescrito en los artículos anteriores aceptase la plaza de titular, y el gobernador aprobase el nombramiento por haberse cumplido todas las condiciones de legalidad que quedan establecidas, se procederá á extender en debida forma la escritura de contrato que se expresa en el art. 67 de la ley de Sanidad.

Estos contratos se renovarán cada cuatro años, con la concurrencia del ayuntamiento y doble número de mayores contribuyentes, según se halla establecido, y la conformidad del facultativo titular, levantándose el acta correspondiente, que se elevará á conocimiento del gobernador de la provincia.

Art. 32.º Para la provisión de las plazas de médicos, cirujanos y farmacéuticos titulares comunes á dos ó más pueblos correspondientes á partidos por agrupación, han de observarse las mismas reglas establecidas en los artículos precedentes, debiendo reunirse al efecto los ayuntamientos y avisarse á doble número de mayores contribuyentes de cada pueblo, así para determinar las condiciones del contrato, como para la elección del facultativo que ha de servir para la asistencia común, y el otorgamiento de la escritura.

El alcalde que el Gobernador de la provincia designe, presidirá las reuniones, instruirá el expediente para anunciar la vacante, se entenderá con la expresada autoridad superior y convocará para hacer el nombramiento al extender la escritura.

Art. 33.º Según previene el art. 70 de la ley de sanidad, ningún facultativo titular encargado de la asistencia de los pobres, será separado de su destino sin causa justificada y previo expediente en que se le oiga, como también á la junta de Sanidad y Consejo provincial.

Los interesados tendrán en todo caso derecho de alzada ante el ministro de la Gobernación, quien resolverá oyendo al Real Consejo de Sanidad y al de Estado, si lo estimase conveniente.

Art. 34.º Los facultativos titulares que se propongan renunciar el destino al cumplir los cuatro años por que se hubiesen escriturado, lo avisarán al Ayuntamiento con la anticipación de dos meses, á fin de que dentro de este plazo pueda proveerse la vacante; exceptuándose el caso de mutuo convenio que expresa la ley en el art. 70, y que marca el artículo siguiente.

El mismo plazo darán los Ayuntamientos al titular, en el caso de no convenirle renovar el expresado contrato.

Art. 35.º Se tendrán por anulados los contratos

sin el mutuo acuerdo de que habla el citado artículo 70 de la ley de Sanidad, siempre que el facultativo titular sea elegido para otro partido de mayor categoría que el que desempeña, con arreglo á la clasificación hecha en este reglamento.

Art. 36.º En los contratos que los ayuntamientos celebren con los facultativos titulares se hará constar la condición de que pueda concederse á estos hasta dos meses de licencia al año para ausentarse, y cuatro por motivos de salud que estén justificados, siempre que pongan de su cuenta otro facultativo de la misma clase, que desempeñe durante su ausencia el servicio correspondiente. Este podrá ser el del partido mas próximo, si á ello no se opusieran la distancia considerable, las dificultades del terreno ó el extraordinario número de enfermos que á la sazón hubiere.

La licencia caducará si se llegase á declarar ó hubiese rason bastante para temer que se declarase alguna epidemia en el partido; pero si hubiera sido motivada por enfermedad, el alcalde pondrá el caso en conocimiento del gobernador de la provincia para que provea.

Art. 37.º Al facultativo titular, de cualquier clase que sea, que en época de epidemia abandonase el pueblo ó pueblos que le tengan contratado, se le privará del ejercicio de su profesión por un tiempo proporcionado á las circunstancias de la falta, con arreglo á lo prevenido en el art. 73 de la ley de Sanidad; á cuyo fin deberá formarse el expediente gubernativo que corresponde según la real orden de 11 de Abril de 1856. El Gobierno resolverá en vista de este expediente, después de haber oído al Real Consejo de Sanidad.

Art. 38.º También impondrá el Gobierno la pena gubernativa que tenga por conveniente, después de oído el dictamen del expresado Consejo, á los facultativos que no cumplan con fidelidad los encargos relativos á sanidad general que les fueren encomendados en el pueblo ó distrito en que fuesen titulares, ó que dentro de sus facultades profesionales y de las obligaciones de su contrato, dejen de prestar á un enfermo los auxilios que requiera alguna accidente grave que comprometa su vida.

## Artículos adicionales.

Artículo 1.º En las capitales de provincia y en las poblaciones cuyo número de vecinos exceda de 4,000, los profesores que estén encargados de la asistencia de los pobres continuarán prestando sus servicios hasta 1.º de Julio del año actual, en la misma forma que hasta ahora.

Art. 2.º Para 1.º de Julio del corriente año, los gobernadores de las provincias establecerán la hospitalidad domiciliaria según lo dispuesto en el artículo 3.º de este reglamento, y darán cuenta á la dirección general de beneficencia y sanidad del modo como se haya establecido este servicio.

Art. 3.º Hasta que se publique el reglamento de higiene pública, según previene el art. 98 de la ley de Sanidad, estarán encargados los médicos titulares del cuidado relativo al saneamiento de las poblaciones ó zonas que constituyan su partido; aconsejando á los alcaldes respectivos muy principalmente la desaparición de todos los focos de infección que perjudiquen, á su juicio, á la salud pública, y dando cuenta al propio tiempo al subdelegado de sanidad del distrito y al gobernador de la provincia para que tengan el resultado debido estas denuncias.

Art. 4.º Con objeto de dar el tiempo necesario á los gobernadores de provincia para preparar la organización de los partidos médicos dentro de su jurisdicción respectiva en la forma que se determina en este reglamento, se señala de plazo para su completa ejecución hasta el primer día de Julio del corriente año.

Art. 5.º Los facultativos que en la actualidad se hallen sirviendo plazas de titulares, serán respetados en sus puestos hasta la terminación de sus contratos, si tienen el grado de académico ó título profesional que les habilite para la asistencia que tengan contratada, á cuyo efecto exigirán los gobernadores que dentro del plazo de un mes, á contar desde la publicación de este reglamento, les remitan los alcaldes de los pueblos comprendidos en sus jurisdicciones, testimonio de las escrituras y copia legalizada del título que les habrán presentado los facultativos titulares, para que los examine ó informe la junta provincial de Sanidad.

Art. 6.º Los ayuntamientos y los facultativos que existan por mutuo convenio, observando lo dispuesto en el art. 70 de la ley de Sanidad, y de renovarlos conentera sujeción á este reglamento.

Art. 7.º Todas las contrataciones que en la actualidad tengan condiciones legales, según lo establecido en el art. 5.º que precede, se renovarán al cumplir los cuatro años, si antes no fuesen renovados con arreglo á lo prevenido en el art. 31, y á medida que vayan caducando, cuidarán los Gobernadores de que los pueblos expresados cumplan con las prescripciones de este reglamento.

Art. 8.º Darán asimismo los Gobernadores al ministerio una nota semestral de esta servidumbre, en la cual conste el nombre de los pueblos que constituyan los partidos médicos, su clase, número de vecinos que comprendan, nombre de los facultativos, con expresión de su título profesional, asignación que disfruten y número de pobres que asistan; á cuyo efecto se llevará un registro de este personal con las expresadas circunstancias.

Madrid 11 de Marzo de 1868.—Aprobado por S. M.—González Brabo.

## PARTE EXTRANJERA.

Se esperan en Roma los tres escuadrones de lanceros húngaros que al fin ha aceptado el Papa de los prelados de aquel país, los cuales han instado para equiparlos y atender á su entretenimiento, y demás gastos á expensas suyas. También se esperan los voluntarios del Canadá, que formarán un cuerpo aparte.

En el *Univers* leemos lo siguiente: «La persecución religiosa continúa en Suiza, especialmente en el Canton de Berna. La ley que prohíbe que la enseñanza primaria esté á cargo de las congregaciones religiosas, ha sido votada recientemente después de una viva discusión, por una mayoría de 143 votos contra 50. Este nuevo acto de despotismo por parte de los revolucionarios, nos aflige profundamente. No nos admira. Es la lógica de los enemigos de la Iglesia, que en todas partes proclaman la falsa libertad, el negar existencia á la Iglesia.»

El *Morning-Post* asegura que el Sr. Disraeli pondrá en conocimiento de la Cámara de los comunes, durante esta semana, la política que piensa



seguir respecto á Irlanda. El presidente del Gabinete inglés se propone zanjar primeramente la cuestión agraria, dejando para más adelante la cuestión religiosa. Dicese que recomendará también el que se establezca en Irlanda una Universidad católica, y se conceda una contribución á las compañías de ferro-carriles irlandesas.

Además del campamento militar de Chalons, donde en Mayo se reunirán este año cuatro divisiones de ejército francés, se establecerá otro campamento en el Mediodía del imperio, cerca de Bagneres de Bigorre. El mariscal Bazaine mandará en Chalons, y en el campamento del Mediodía el teniente general Goyon. Los demás regimientos se adiestrarán en el manejo del nuevo fusil, ya en el campamento permanente cerca de Lyon, ya en las maniobras que se preparan en Strasburgo y Metz.

En Mejico se ha descubierto el 19 de Febrero un complot para asesinar á Juárez y saquear el Tesoro público. Varios extranjeros y oficiales del ejército han sido presos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE MARZO DE 1868.

### SANTO TOMÁS DE AQUINO Y «EL UNIVERSAL».

En el artículo que publicamos acerca de la *Política de Santo Tomás* rectificando aventuras y erróneos asertos de *El Universal*, decíamos que este periódico, para probar el supuesto liberalismo del ángel de las escuelas, citaba en los siguientes términos la *Suma teológica*, cuestión 105, art. 1.º:

«Respecto á la buena organización de los jefes en una ciudad ó nación, hay dos cosas que observar (tratase aquí, como es evidente, de la organización de la soberanía de que acabamos de hablar). La primera es que todos tengan su parte de soberanía, medio para conservar la paz en los pueblos y para hacer amar y respetar de cada uno el orden establecido, como puede verse por el texto de Aristóteles.» La segunda se refiere á diferentes especies de gobierno.»

«La más conveniente para un Estado es tener un Príncipe virtuoso que mande á todos, que bajo su dependencia tenga á jefes subalternos que, á su ejemplo, usen de su autoridad conforme á la virtud, sin que el poder deje de pertenecer á todos, y siendo por consiguiente todos los ciudadanos elegibles y todos electores. Así está establecido en los Gobiernos mixtos representantes de la totalidad, porque en ellos hay un solo jefe, aristocracia; y son muchos los que participan del poder á causa de su virtud y democracia ó poder popular, pues los últimos hombres del pueblo pueden ser elevados al rango de Príncipes, y electores los ciudadanos todos.»

«Ante todas cosas, añadamos, debemos advertir al lector que el texto de Santo Tomás está truncado por *El Universal*, acomodado á su capricho, y en lo que literalmente copia, no bien traducido.»

El texto original del Santo, tomado del tomo segundo de la *Summa Theologica*, edición de Venecia, 1755, imprenta de Simon Occhi, página 587, es como sigue:

«Respondendo dicendum, quod circa bonam ordinationem principum in aliqua civitate, vel gentis duo sunt attendenda. Quorum unum est ut omnes aliquam partem habeant in principatu: per hoc enim conservatur pax populi, et omnes talem ordinationem amant, et custodiunt, ut dicitur in II. Polit. (cap. I.) Aliud est quod attenditur secundum speciem regiminis, vel ordinationis principatum; cuius cum sint diverse species, ut Philosophus tradit in III. Polit. (cap. V.) (1) præcipue tamen sunt Regnum, in quo unus principatur secundum virtutem; et Aristocratia, id est potestas optimorum, in qua aliqui pauci principantur secundum virtutem. Unde optima ordinatio principum est in aliqua civitate, vel regno, in quo unus præcipit secundum virtutem, qui omnes præcipit; et sub ipso sunt aliqui principantes secundum virtutem; et tamen talis principatus ad omnes pertinet, tum quia ex omnibus eliguntur, tum quia etiam ab omnibus eliguntur (2). Talis vero est omnis politia bene commixta ex Regno, inquantum unus præcipit; et Aristocratia, inquantum multi principantur secundum virtutem; et ex Democratia, id est potestate populi, inquantum ex popularibus possunt eligi principes, et ad populum pertinet electio principum.»

Tres proposiciones hemos sentido: 1.ª, que el texto de Santo Tomás está truncado por *El Universal*; 2.ª, que está acomodado á su capricho, y 3.ª, que está mal traducido: vamos á demostrarlas.

TRUNCAMIENTOS. Texto de Santo Tomás, según *El Universal*: «La segunda se refiere á diferentes especies de gobierno.»—Texto verdadero de Santo Tomás: «Aliud est quod attenditur secundum speciem regiminis, vel ordinationis principatum; cuius cum sint diverse species, ut Philosophus tradit in III. Polit. (cap. V.) præcipue tamen, sunt REGNUM, in quo unus principatur secundum virtutem; et ARISTOCRATIA, id est potestas optimorum, in qua aliqui pauci principantur secundum virtutem.»

Hay más truncamientos que este, aunque no tan largos, como puede observarse cotejando un texto con otro; pero estas omisiones resaltarán cuando cualquiera examine de buena fe si el diario progresista ha traducido bien.

ACOMODAMIENTO de las palabras de Santo Tomás á capricho de *El Universal*.

«Para poner esto en evidencia no hay más que recordar cuál era el objeto del periódico progresista.

¿Qué se proponía este? Hacer ver á sus lectores que habiéndose dicho «en tantos tonos, son sus palabras, que liberal y anticatólico viene á ser lo mismo», habiéndose «exculpado de tantas maneras el liberalismo, no es extraño

que más de un fiel cristiano crea ardiendo en los infiernos á todos los liberales habidos desde Adán, sin parar mientes que, entre esos liberales, ha podido haber algún doctor de la Iglesia, algún Santo, algún elegido del Señor.» En comprobación de este último aserto, cita el preinserto pasaje de Santo Tomás.

¿Qué se propuso el doctor angélico en ese pasaje?

Ya lo dijimos días pasados, y resulta del título del Artículo I del Santo: *Utrum convenienter lex vetus de principibus ordinaverit*: si la ley antigua, ó sea del antiguo Testamento, dispuso convenientemente acerca de los príncipes ó gobernadores de los pueblos.

¿Qué tiene que ver una cosa con otra? ¿Qué tiene que ver la forma de Gobierno á que se refiere el doctor de la Iglesia, con el liberalismo á que se refiere *El Universal*? El *Syllabus* condena la proposición de que el Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y transigir con el liberalismo, entre otras cosas: ¿se le ha ocurrido á nadie decir por eso que el *Syllabus* condena determinadas formas de gobierno? De ninguna manera. ¿Ha dicho nadie hasta ahora que el *Syllabus* está en oposición con la doctrina política de Santo Tomás? Luego es evidente que aduciendo el diario progresista el texto del ángel de las escuelas, para probar que entre esos liberales á quienes más de un fiel cristiano cree ardiendo en los infiernos, á consecuencia sin duda de la proposición 80 del *Syllabus*, se encuentra el doctor de la Iglesia, el Santo, el elegido del Señor; es evidente, repetimos, que *El Universal* acomoda el texto á su capricho.

Pero hay más; aun prescindiendo de esta confusión lastimosa del liberalismo con la ordenación de los Príncipes, ó con las formas de gobierno, hace el diario progresista otros acomodamientos del texto á su propósito. Por de pronto intercala entre esta frase hay dos cosas que observar, y estotra, la primera es, etc., un paréntesis que omite el primer día al copiar su traducción. El paréntesis, de cosecha de *El Universal*, es el siguiente:—Trátase.... (trátase debe decir, pero es errata de imprenta, y nosotros no hemos de argüir de mala fe, ni con pequeñeces). (Trátase aquí, como es evidente, de la organización de la soberanía de que acabamos de hablar.)—No, señor *Universal*, aquí no se trata de eso principalmente. De lo que principalmente se trata es de averiguar: *utrum convenienter lex vetus de principibus ordinaverit*, y por incidencia, de las dos cosas á que hay que atender respecto del buen régimen de los Príncipes ó de Gobierno, en alguna ciudad ó nación.

Y para que acerca de esto no quepa la menor duda, es preciso leer el párrafo que precede en el art. I, Quest. 405, á las palabras citadas por *El Universal*.

Después de haber presentado el Santo cinco objeciones contra la proposición de que la ley antigua dispuso lo conveniente acerca del buen gobierno del pueblo hebreo, dice que en el capítulo XXIV, v. 5 del libro de los Números, se escribe: «*Quæ hermosos sunt israel tabernaculos, oh Jacob, y tus tiendas, oh Israel!*» Y raciocina el doctor y Santo Padre: «Es así que la hermosura de la ordenación del pueblo depende de los príncipes bien instituidos, —ó sea de la buena institución de los príncipes:—«luego por la ley (suple antigua) fué el pueblo (suple hebreo) bien instituido acerca de los príncipes.»

Resta que probar que el texto no está bien traducido por *El Universal*. Pero la tarea es inútil para los que sepan latín, pues les presentamos á la vista el texto y la traducción, y más inútil todavía para los que ignoren dicho idioma.

Nada hubiéramos dicho acerca de todas estas cosas, si *El Universal* no saliese hoy á la defensa de su primer artículo con un argumento que ni formal es siquiera, á saber: que la traducción que nos dió como suya no es suya, sino del abate Bautain, ya difunto. No nos probará que este profesor de la Sorbona haya escrito jamás en castellano: luego la traducción española de *El Universal* no es del abate Bautain.

Pero replica el diario progresista: el libro de este escritor está traducido por la librería religiosa de Barcelona, y de ella he tomado yo la traducción. —¿Y qué?—Es que los prelados conceden muchas indulgencias por la lectura de las obras de la librería religiosa. —¿Y qué? volvemos á preguntar. Eso prueba que las obras de esa librería son católicas, son convenientes, son dignas de protección; pero prueba eso que si son traducidas estén bien traducidas, y si originales, escritas con corrección y pureza de estilo? Balmes es un grande escritor; pero no es escritor castizo, ni mucho menos: ¿dejará por eso de ser buena la doctrina del Protestantismo comparado con el Catolicismo? Más indulgencias que hay concedidas á la décima *Bendita sea tu pureza* no tendrán quizás las obras de la librería religiosa; ¿sacarémos de aquí la consecuencia de que la décima está bien hecha? Dirémos que rima bien el cuarto con el quinto verso? ¿Que princesa es consonante de pureza? La décima es piadosa, es una dulcísima plegaria á la Virgen María, y esta es la razón de las indulgencias con que está enriquecida.

Pero *El Universal* se apropió el primer día la traducción de la librería de Barcelona y luego quiere hacer pesar sobre ella los defectos que le hemos echado en cara. Esto no es justo. No sabemos cómo está impresa la traducción de la librería; no sabemos si las omisiones están indicadas como es costumbre por puntos suspensivos; no sabemos si las palabras se citan como textuales y entre comas, ó sólo como concepto sustancial en que se prescinde de las palabras y se atiende principalmente al sentido; y sobre todo,

no podemos creer que los editores de la librería religiosa hayan tenido la pia intención del diario progresista al hablar de liberalismo y de Santo Tomás, á saber: la intención de oponer la doctrina del doctor angélico á la del *Syllabus*. Seguros estamos de ello: no se escude por lo tanto *El Universal* con la librería de Barcelona, ni con nadie: suya es la intención, suya la ejecución, suya es la responsabilidad.

Los demás cargos que nos hace el diario defensor del panteísmo, quedan implícitamente contestados con lo expuesto. No tenemos ni tiempo ni espacio para mas.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Mientras una economía política sin corazón, prescindiendo de la caridad y la abnegación, aumenta la miseria y el malestar social, la Religión cristiana hace prodigios en favor de los pobres. Multiplicándose á medida que se multiplican las necesidades, atiende á todas y todas procura satisfacerlas. Virtud que del cielo desciende para consuelo de la peregrinación del hombre por el destierro del mundo, la caridad toma las formas convenientes á las circunstancias de cada país y de cada época, y siendo inmutable en su esencia, como todo lo divino, es tan distinta, tan múltiple y tan variada como son las necesidades humanas. La historia de la caridad, es la historia del cristianismo. ¿Quién puede narrar las maravillas que ha obrado y obra la caridad? ¿Qué pluma, por elocuente y bien cortada que sea, puede contar los prodigios de esa virtud? Lo mismo en el mundo antiguo que en el moderno, ¿qué son las sociedades donde ese fuego santo no ha abrasado los corazones, sino un abismo insondable de sufrimientos, penalidades y abyección? Desde que principalmente reina el cristianismo en la tierra, ¿qué otra cosa que perturbación y miseria de todas clases se conoce sin la caridad en los pueblos? Y ¿quién los levanta de su postración y cura sus sufrimientos sino la caridad? La economía política, rompiendo por completo el lazo que une á la tierra con el cielo, al hombre con Dios, sustituyó al amor sobrenatural el interés individual, al desprendimiento la codicia, á las virtudes cristianas la avaricia de goces materiales, predicando con orgullo satánico una civilización impía y materialista, y lo que, en vez de goces y felicidades terrenas ha creado en el mundo, es el sufrimiento general y el pauperismo, sin que, más inhábil aun que la lanza de Aquiles, tenga manera de curar las profundas heridas que ha causado en el corazón de las sociedades. ¿Cómo curar? Cada expediente que con tal objeto inventa, aumenta más y más los males que se propone curar y abre nuevos horizontes de miseria y aflicción, cuyas nebulosidades solamente el sol de la caridad puede disipar.

Nos han sugerido estas consideraciones, ó mejor estos desahogos del alma, los frutos de una nueva institución caritativa.

Mgr. Le Courrier creó en Montpellier hace algún tiempo una asociación de caridad intitulada: *Obra para la disminución del precio del pan*, con el objeto de que cada medio kilogramo de pan, con el que se alimentan las familias necesitadas más que 15 céntimos. La caridad privada que, asociada, distribuye en Francia como en España bonos de pan entre los pobres, se limita á socorrer de la manera que puede, y en la parte á que alcanzan sus recursos, á los indigentes que se hallan en ciertas circunstancias. Pero como al lado de estos hay personas á quienes es preciso ayudar, porque no contando con más recursos que el de su trabajo, hay momentos en que este no basta para atender á las necesidades de sus respectivas familias, y otros en que aun ese único recurso les falta, el reverendo Obispo de Montpellier ha creído que esas personas debían comer el pan al precio de 15 céntimos cada medio kilogramo.

Para ello, la *Obra de la disminución del precio del pan* reparte entre los obreros necesitados del auxilio de la caridad, para completar, digámoslo así, su salario, bonos suplementarios á medida de las necesidades de cada familia, con los cuales pueden presentarse en las tahonas y comprar el pan á 15 céntimos el medio kilogramo; porque si este cuesta 20, 30 ó 40 céntimos, así valen los bonos cinco, quince ó veinticinco céntimos cobrables inmediatamente en la tesorería de la Asociación. De manera que los bonos suplementarios de la *Obra para la disminución del precio del pan*, son unos billetes al portador que la caridad da á aquellos á quienes no basta el producto de su trabajo, y cuyos billetes cobra el necesitado en especie, en el artículo de primera necesidad, en el principal alimento del pobre, en pan.

La *Obra* establecida por monseñor Le Coustier cuenta ya bastantes asociados y recursos; está haciendo al presente muchísimo bien, y es una obra que promete muchísimo para lo futuro.

¿Cómo, al ver tanta ingenuidad y tanto sacrificio por parte de la caridad para remediar los males que produce la economía materialista, no hemos de anatematizar á esta y preconizar á la primera? Las sociedades son curables en todo: y en lo material, en lo económico, como en todo lo demás, solo pueden curarse por medio del cristianismo, que es la fuente de la caridad, la misma caridad.

Ayer dimos cuenta de una Real orden publicada en la *Gaceta*, mandando que se adquirieran 100 ejemplares de la obra intitulada *La libertad de pensar y el Catolicismo*, escrita por D. José Lorenzo Figueroa.

Hoy hemos visto el informe que sobre tal obra ha dado la Real Academia de Ciencias morales y

políticas, y en él se da cuenta por extenso del fondo y del carácter de la obra del Sr. Figueroa.

Por mucho respeto que nos merezca el dictamen de aquella Academia, no podemos menos de confesar que desconfiamos algún tanto de la rectitud de su juicio, por la sencilla razón de que si la obra es tal como del informe referido se deduce, no la conceptuamos digna de la distinción con que la ha honrado el ministerio de Fomento.

Según el informe, el Sr. Figueroa sostiene resueltamente que el pensamiento no es absolutamente libre, porque está influido por los fenómenos del orden sobrenatural, además de los del mundo exterior. De esta falta de libertad absoluta se deduce que los actos externos del pensamiento están sujetos á reglas morales, religiosas y legales.—Hasta aquí nada nuevo nos dice el Sr. Figueroa, y así lo reconoce también aquella Academia, la cual continúa dando cuenta de la obra susodicha en los siguientes términos:

«Pero al fijar los justos y verdaderos límites de aquella noble facultad, no sigue el autor las opiniones de ninguna de las escuelas radicales que dividen el campo de la ciencia. Combatiendo el racionalismo, no incurrir en la inconsecuencia de aquellos que admiten la libertad absoluta y la impecabilidad del pensamiento interno, y ponen sin embargo trabas á sus manifestaciones exteriores. Reconociendo las fuerzas limitadas de la razón humana, combate energicamente la doctrina de los que proclaman su absoluta insuficiencia y que no hay más fuentes de verdaderos conocimientos que la fe y la revelación. Examina, pues, el pensamiento á la luz del buen sentido, de la filosofía espiritualista y del catolicismo, colocándose en el justo medio entre las opiniones extremas, racionalista y neocatólica, y demostrando que los límites, derechos y deberes señalados á la razón por la doctrina católica son los mismos que establece la verdadera filosofía.»

Si combate el racionalismo y combate al propio tiempo (¡es natural!) la inconsecuencia de los que admiten la impecabilidad del pensamiento interno y ponen, sin embargo, trabas á su manifestación exterior, se pone en abierta oposición con la escuela doctrinaria que es la que tales principios sustenta. Pero si por el afán de colocarse en el justo medio entre el racionalismo y el neocatolicismo (¡qué escuela filosófica será esta para la Real Academia de ciencias morales y políticas?) combate la doctrina de los que proclaman la absoluta insuficiencia de la razón humana diciendo que no hay más fuentes de verdaderos conocimientos que la fe y la revelación, el Sr. Figueroa (con perdón de la Academia) da á entender que ignora lo que vulgarmente significa la palabra *neocatolicismo*, la cual no tiene ningún sentido filosófico.

Desearnos conocer la obra del Sr. Figueroa para juzgarla con conocimiento de causa; entre tanto permitámonos decir que el dictamen de la Real Academia no favorece gran cosa al autor recomendado.

Dice *El Universal*, hablando de los que él llama *neo-católicos*, que «no solo se juzgan capaces de todo, sino que haciendo diarios alardes de un orgullo á todas luces ridículo, anuncian á son de trompa y clarín que se atreverán á realizar sin la menor vacilación, y sin que obstáculo alguno sea capaz de arredrarlos, no bien escalen el poder, todo lo que hoy enfáticamente anuncian.»

Dice que son los *demagogos* de ayer los reaccionarios de hoy; que llenan sus discursos de amenazas *alharacas* en las cuales hay mucho de *pueril amor propio*; dice de *El Pensamiento* que insulta á un gran escritor católico, el ya difunto abate Bautain, que insulta al venerable Obispo de Barcelona y á varios prelados españoles que han concedido indulgencias á la librería religiosa; que hemos cometido un *pecado* que solo á fuerza de penitencia se borra; que escribimos con *arrogancia* y con insigne *frescura*; que hacemos decir á Santo Tomás *blanco* donde dice *negro*; que somos presuntuosos; que la filosofía neo-católica se divide en dos ramas principales, y sus profesores, cuando no siguen las huellas del metafísico González Estrada, (*un coplero estrofastrafado*) proclaman los principios del positivista Péro-Grullo.

Y después de todo esto, escribe *El Universal*: «¿En qué consiste que ciertos sectarios son tan propensos á la exageración de todos los principios y de todas las máximas? En que carecen de ciencia. ¿En qué consiste que son tan destemplados en su lenguaje? En que carecen de razón. Donde veais la exageración, no busqueis la verdad ni la sana doctrina; donde veais la dureza, la acritud sistemática del estilo, no busqueis las convicciones profundas. Donde, en fin, veais unidas la exageración y la insultante palabrería, tened por seguro que allí se anidan el *error*, el *interés* y el *deseo* de imponerse por todos los medios imaginables, para realizar fines de carácter esencialmente egoísta y perturbador.»

Nada tenemos que añadir á la contestación que se da á sí propio *El Universal*.

Hemos recibido los primeros cuatro números de *La Civilización cristiana*, revista semanal científico-política, dedicada al examen y propagación de los estudios, pruebas y descubrimientos modernos en defensa de las ciencias cristianas, redactada por varios presbíteros y abogados, con la aprobación eclesiástica.

Dichos cuatro primeros números componen un folleto en folio de 104 páginas de clarísima impresión. Con mejor papel pudiera competir con las buenas revistas extranjeras. El precio de 7 rs. al mes nos parece módico.

Esto en cuanto á la parte material, única cosa de que hoy podemos juzgar. Respecto de su doctrina y sus tendencias hablaremos cuando las hayamos examinado. Entre tanto no podemos menos de aplaudir la siguiente importantísima advertencia:

«No obstante que nuestra *Revista* va autorizada con la aprobación de la censura eclesiástica, creemos deber consignar en esta primera página, que no profesamos ni profesaremos otra ciencia ni otra política, que la ciencia y política cristianas.»

Si, por desgracia nuestra, en las páginas de nuestra publicación llegaran á estamparse doctrinas de otra índole, protestamos de ahora para lo porvenir, retractarnos públicamente de cuanto no estuviese conforme con las enseñanzas de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.»

La excelente *Revista Católica* de Barcelona elogia el discurso del Sr. Letamendi.

En el mismo sentido que *El Noticiero* se expresa *La España* de hoy, acerca de los que explotan el discurso del Sr. Barzanallana, y dedica al asunto un artículo de cerca de tres columnas, prometiendo otro más.

Dice *El Universal* que el Sr. Letamendi pretende probar absurdos.

Recordarán nuestros lectores que el Sr. Letamendi prueba lógica y fisiológicamente que todos los hombres constituimos un género y una especie; que el hombre está específicamente separado de los demás seres criados; que el panteísmo es absurdo; que el hombre es esencialmente distinto del universo y de Dios, etc., etc. La conclusión de estas premisas la dejamos al curioso lector.

Es digno de notarse el comienzo de un párrafo de *El Diario Español* que dice así:

«A pesar del progreso de la industria y del comercio, el pauperismo no ha disminuido en Inglaterra desde hace quince años.»

«A pesar del progreso de la industria y del comercio, ¿Está bien seguro *El Diario Español* de que es á pesar de ese progreso ó por causa de ese progreso desmedido?»

Lo que debería decir *El Diario Español* es que el pauperismo engendrado por el progreso de la industria y el comercio, libres de toda traba moral y religiosa, no ha disminuido en Inglaterra desde hace quince años, á pesar de los esfuerzos de la *filantropía* protestante y de la enorme contribución que el gobierno político-religioso de Gran Bretaña impone para los gastos de beneficencia pública.

Hé aquí un hecho notable digno de las profundas meditaciones de *El Diario Español*.

Ayer se recibió en esta corte el siguiente despacho telegráfico:

«Roma, 13 (una y media de la tarde).—En el Consistorio que acaba de celebrarse, han sido creados Cardenales los eminentísimos señores Bonaparte, Moreno, Berardi, Ferrieri, Conella, Capelli, Monaco y Borromeo, y preconizado Obispo de Salamanca D. Joaquín Luich.»

Echase de menos en la lista precedente al excelentísimo señor Nuncio Apostólico en Madrid; pero debe ser omisión del telegrafo, pues un diario ministerial publica la siguiente ampliación del despacho:

«El telegrafo nos anuncia la promoción de Cardenales verificada hoy por Su Santidad en el Consistorio del Vaticano.»

Han recibido la púrpura nueve prelados, que son el príncipe Luciano Bonaparte; monseñor Ferrieri, nuncio apostólico en Lisboa; monseñor Barilli, nuncio en Madrid; monseñor Moreno, arzobispo de Valladolid; monseñor Gonella, obispo de Viterbo; monseñor Borromeo Aresé, mayordomo del Papa; monseñor Berardi, subsecretario de Estado; monseñor Capelli, secretario de la Congregación de la Propaganda, y monseñor Monaco, asesor de la Congregación de la Inquisición romana y universal.

Quedan todavía doce capelos disponibles, cuya provision se aplaza para fin de Junio.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL felicita cordialmente á todos los agraciados por el Padre Santo con la altísima dignidad de Cardenales, y muy especialmente al Sr. Arzobispo de Valladolid y señor Nuncio Apostólico.

Los periódicos publican estas noticias concernientes al ramo de Instrucción pública:

—El Real Consejo de Instrucción pública ha propuesto á S. M. la separación del profesor de la Universidad central, D. Fernando de Castro. Asimismo ha consultado que se forme expediente al Sr. Giner de los Rios, de la propia Universidad, y que sea desde luego suspendido de su cátedra.

—El Sr. D. Severo Catalina ha sido nombrado consejero real de instrucción pública. Parece que será agregado á la seccion tercera, ó sea de universidades y facultades, que preside el señor Nocedal.

—Se ha dado orden para que los catedráticos presenten antes de 4.º de Abril próximo el programa de las explicaciones de sus respectivas asignaturas, en la direccion de Instrucción pública.

Después de copiar *El Imparcial* un trozo de la primera carta de Aguas Buenas, dice:

«En dónde habrá aprendido este bendito señor, que la civilización moderna ha averiguado ni dicho que Dios es el mal?»

Lo ha aprendido en los libros de Proudhon y en todos los libros y escritos panteístas de la civilización moderna.

Si Dios es todo y el mal es algo, Dios es el mal, según el panteísmo.

Hoy publica el periódico oficial la real orden autorizando á los gobernadores de Vizcaya y Santander á que permitan la exportación de harinas por los puertos de ambas capitales con destino á las Antillas españolas, á condición de que se acredite previamente que con las importaciones de trigo que se verifiquen de puertos extranjeros no se alteren las existencias de dichos artículos en la Península.

Por Reales decretos que publica hoy el periódico oficial se concede la jubilación á D. Antonio García Arqueros, magistrado cesante, y se nombra magistrado de Barcelona á D. Isidro Gómez Marzo, juez de primera instancia del distrito de la Inclusa en esta corte.







El 16 de Enero último fué secuestrado el Sr. D. Simón Chavarrí y Rico por unos desconocidos cerca de la hacienda llamada del Solario. Nuestros lectores leerán con asombro como fué recatado el Sr. Chavarrí por el cabo de la Guardia civil Manuel Gil.

El Correo de Andalucía cuenta este rescate en los términos siguientes:

«El señor de Chavarrí ha sido encontrado en la sima llamada de la Laguna, en el término de Cuevas de San Marcos, donde, á fuer de las averiguaciones del cabo Gil, conoció este la esperanza de hallarlo, y al efecto, llevándose una pareja de su puesto, le dio parte al sargento de Priego, pidiéndole auxilio, y con otra pareja más se presentaron en la Sierra, que dista unas cinco leguas de esta villa.

Una vez allí lograron dar con su entrada, que será como de unas tres cuartas, y que estaba tapada con dos gruesos cuantos; mas viendo su oscuridad tiraron unas cuantas piedras al fondo, y por el tiempo y el eco conocieron su gran profundidad; pero nada de esto detuvo al mencionado cabo Gil, pues atándose por la cintura con dos cuerdas y preparándose con velas, empezó á descender echado por sus compañeros, sin saber donde caería ni quién lo agarraba; 15 varas medidas tiene el primer escalón ó meseta donde dió pie, y después de bajar otro guardia empezó á bajar una rampa tan pendiente, que no podían andar, y de 150 varas al través, en cuyo fin encontraron otro espacio regular, y á favor de él el cual entraron con mil trabajos, y cruzando un estrechísimo callejón salieron á otro departamento, y así sucesivamente corrieron cinco sitios que había, sin que por más toques ni movimientos de piedras y tierra lograsen encontrar nada.

Una vez convencidos de que no había indicios ni restos humanos, pues se creía ya muerto al Sr. Chavarrí, se volvían desanimados y al pie de la boca-sima ataron ya las armas y tiraron de ellas los de arriba y después se alzó el cabo Gil mandando que tirasen; pero al llegar á lo alto oyó una voz frías y lejana que dijo: ¡agua! y entonces, precipitándose nuevamente y sin armas, por un deseo vehemente, se fué guiado por la voz y llegó á donde mas cerca se oía; pero no era posible saber por donde lograrían hallar el sitio en que estaba el cautivo.

El cabo Gil lo llamaba por su nombre diciéndole que no tuviera miedo, que estaba allí la Guardia civil para salvarlo; pero el D. Simón, temeroso de que lo maltratasen los ladrones si hablaba, como ya le había sucedido, no decía mas que ¡agua!... y entonces, mas desesperado el Gil por no encontrar entrada ninguna, le habló al D. Simón recordándole cierta conferencia que tuvo con él de otro atentado suyo de secuestro, y consiguió animarlo al fin á que hablara sin miedo, y le contestó que estaba tapado el agujero con peñones pequeños y tierra después en el suelo y hacia un lado de la cueva, y al momento, desdoblándose el sitio, descubrió un agujero de poco mas de una tercia en redondo; que quitada la tapadera descubrió un buzón bien hecho á la luz de un fósforo de Chavarrí, el cual le advirtió que para bajar y entrar si podía por aquella estrechez se necesitaba tenderse y entrar de pies con las manos alzadas, lo cual hizo instantáneamente el Gil, que á pesar de quitarse la ropa, sudó y rompió la camisa hasta que cayó en una profundidad de una y media varas de altura por seis de largo y dos de anchura, y agachándose logró ver al D. Simón que estaba medio cadáver en mangas de camisa y recostado en unos peñascos, pues con la altura referida de vara y media, no podía tener otra postura el desdichado.

Mentira parece que haya podido sufrir un hombre semejante martirio por espacio de 31 días, comiendo pan y naranjas que le llevaban de cinco en cinco días, sufriendo la humedad del sitio, que gotea por varias partes agua, y con una lata pequeña que le dieron los ladrones tenía que reunir la que se bebía, que por desgracia era algo salobre, y lejos de refrescarle le hacía daño.

Cuando vió al cabo Gil cayó desmayado en sus brazos, y al volver en sí no confiaba todavía con quien estaba, hasta que tentándole los botines reconoció que era efectivamente su libertador el cabo Gil. Inmediatamente, llorando todos y conmovidos del milagro que Dios había hecho cuando al retirarse le oyeron pedir el agua, lo alzó el cabo Gil, y tirando el otro guardia lo sacaron a lo alto; pero la salida del cabo Gil fué tan difícil al subir, que casi creyó no poder salir por la estrechez, que lo hacía mucho más difícil que al bajar; pero con muchos trabajos y lleno de barro y desollones logró subir, donde á favor de las cuerdas lograron presentarlo á los compañeros y á su hijo D. Eduardo, que sin descanso los había seguido hasta encontrar á su padre. Puede Vd. figurarse la escena que allí tuvo lugar entre todos y la alegría con que se recibió anoche en esta población, que permaneció despierta toda la noche, sin desocuparse la casa y la calle del Sr. Chavarrí, que de casi todo este vecindario había sido ya encomendado á Dios por muerto.

Está vacante el cargo de capellan director espiritual del colegio de internos agregado al instituto provincial de Pamplona, dotado con 500 escudos anuales, habitación, alimentos y asistencia facultativa.

Para optar á esta plaza es preciso ser Presbítero y bachiller en teología, cánones ó filosofía y letras.

El día 6 del corriente se inauguró en Nuestra Señora de París el nuevo órgano, uno de los mas considerables de Europa y el mas completo bajo el punto de vista de la composición armónica. Contiene 86 juegos, movidos por 110 registros, distribuidos en cinco teclados para las manos y uno para los pies: posee 22 pedales de combinación y cerca de 6000 tubos, de los cuales los mayores tienen 32 pies de longitud: la extensión musical es de 10 octavas, es decir, el límite extremo de los sonidos perceptibles.

Se están formando ya las colecciones duplicadas de los efectos procedentes de la expedición científica al Pacífico, cuyos ejemplares servirán para enriquecer los museos de las provincias. También están preparándose los efectos que han de pasar al museo arqueológico de Madrid como son: vasos, trajes, adornos, armas y otros objetos que contribuyen en cierto modo á aclarar los problemas etnográficos.

Es muy laudable el celo con que el señor marqués de Villamagna vela por los intereses del público en lo concerniente á la venta del pan. A las muchas medidas que sobre el particular ha adoptado, hay que añadir el siguiente bando que lleva la fecha del 12 de los corrientes:

«Artículo único. Desde esta fecha las piezas de pan que se expendan al público, contendrán indefectiblemente el peso íntegro señalado á cada una; llevando además la marca, nombre y número de la tahona en que se hayan hecho y el precio á que se expendan, según previene el art. 210 de las ordenanzas de policía urbana vigentes.»

Anteanoche se desbocaron en la carretera de San Gerónimo los caballos del carruaje del duque de la Roca: no ocurrió desgracia alguna.

Cerca del puente del ferro-carril del Norte sobre el Manzanares, se ha encontrado el cadáver de un hombre destrozado sin duda por algún tren.

Han empezado las obras para convertir la plaza del Príncipe Alfonso en jardín y mercado de pájaros y flores. Los puestos de pájaros se han trasladado provisionalmente á la plaza del Rey.

Por el ministerio de Fomento se ha pedido informe sobre la conveniencia de revocar la fachada de la torre de los Lujanes.

Parece que, amenazando ruina los cuarteles que ocupa la Guardia civil en Madrid, que son la casa de Pages y el Pósito, se trasladará parte de esta fuerza al nuevo barrio de Salamanca, y parte al local en que estuvo el Conservatorio y fué inutilizado por un incendio.

En los presidios del reino se confeccionan las cosas precisas para el vestuario de los penados con un 30 por 100 de economía. Los paños se tejen en el presidio de Alcalá, y los lienzos en el de Zaragoza, donde tambien se elaboran alpargatas de bramante, que han suplido á las de esparto.

Ha empezado á adouinarse la calle de Fuencarral, sustituyendo este sistema al antiguo de las cuñas de pedernal.

Se ha prohibido que circulen por las calles vendedores ambulantes de caza, cuya venta se permitía únicamente en puestos fijos.

Parece que se está formando un álbum fotográfico de las planas mayores de los regimientos de caballería del ejército.

Un ejemplar de este álbum está destinado para el Emperador de los franceses.

El alumbrado público de París cuenta 31,000 faroles. Ahora se trata de trasladar 1,245 á barrios menos favorecidos por las luces... de gas.

Ha fallecido casi repentinamente en Málaga una hija del señor vizconde de Alíatar, sobrino del señor duque de Valencia.

La V. O. T. de Servitas trasladará mañana por la tarde la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, desde la iglesia parroquial de San Martín á la de Chamberí, donde principiará una semana de mision, que seguirán predicando los Sres. don Miguel Martínez y Sanz y D. Jaime Cardona.

Se ha abierto el pago en la tesorería de la Real Casa para dar la mensualidad correspondiente á los jubilados y á los pensionistas del Montepío.

Mañana celebrará el capítulo de Calatrava en la iglesia de Sras. Comendadoras de la misma Orden, con la solemnidad de costumbre, la anual fiesta del glorioso San Raimundo, su fundador y patron.

Con este motivo, dice *La Esperanza*, que á ninguna parte mejor que á la espasada iglesia de las Calatravas de Madrid, debieran trasladarse las reliquias de San Raimundo, que antes estaban en el monasterio cisterciense de Monte Sion, provincia de Toledo.

En Cartagena se preparan lujosas procesiones para la próxima Semana Santa. Tambien en Sevilla han empezado las cofradías sus preparativos con el mismo objeto.

Se ha mandado librar 300 escudos para el apeo y transporte de los arcos árabes del castillo de la Aljefía de Zaragoza.

En Fuente-Sauco (Zamora) ha sido muerto por un guardia civil el famoso criminal Manuel Chamorro (a) Galambo.

El 10 del actual se cruzó en Villena de caballero de la orden de Carlos III, el Sr. D. Francisco Gómez de Morales, Arcipreste de aquel partido.

El día 4 del corriente se hallaban varios sujetos cazando en la dehesa de Almahar, y uno de ellos disparó sobre un bulto que creyó un javalí: otro de los cazadores, vecino de Mérida, y llamado Antonio Alonso, corrió presuroso á rematarle; pero juzguese cuál sería su asombro al encontrarse á su propio hijo muerto en un balazo en la cabeza.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Matilde, reina, y La Traslacion de Santa Florentina, virgen.

SANTO DE MAÑANA. Domingo III de Cuarema. —San Raimundo, abad y fundador y San Longinos.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Calatravas, donde se celebrará á San Raimundo, abad de Fitero, fundador de la orden de Calatrava: pronunciará su elogio el P. José Joaquín Montañán y asistirá el Capítulo de Caballeros

de la Orden; por la tarde se cantarán completas terminando con la reserva.

Por la tarde habrá ejercicios con miserere y sermón que predicará en Atocha D. Antonio Acebo; en el Caballero de Gracia el Sr. Montes; en el oratorio del Olivar D. Vicente Medrano, y en San Cayetano D. Pedro Palomeque.

En San Antonio del Prado principia otra semana de misiones y dirá la doctrina D. Luis Peralta y el sermón D. Basilio Sanchez Grande.

Tambien comenzará otra semana de mision á las seis de la tarde y alternará en la predicacion D. Patricio Paramo y el Sr. Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Tránsito en San Cayetano, ó el Carmen Calzado; ó la de la Asuncion en San Justo.

Se reza de la Dominica III de Cuarema, segunda clase, con rito semidoble y color morado.

SANTO DEL LUNES 16. San Julian, mártir.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del Hospital de los Irlandeses, calle del Humilladero, donde por la mañana habrá misa cantada y vísperas de San Patricio, y por la tarde preces y reserva.

Continúan las novenas de San José y serán oradores en San Ginés D. Luis Peralta en la misa mayor y el P. Montañán en los ejercicios de la tarde; en Santa Cruz D. Ambrosio de los Infantes y D. Ignacio Silva; en Monserrat D. Francisco Besalú y D. Gerónimo Lorente; en San José solo por la tarde el P. Cipriano Tornos; en San Millán Gregorio Montes, y por la noche en San Millán D. Juan García; en San Ignacio el Sr. Montes y en Italianos D. Raimundo Carrillo.

En la iglesia de monjas Carboneras habrá por la tarde manifestación, miserere y sermón que predicará D. Juan José Moreno.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Carmen en su iglesia ó en la parroquia de San José.

Se reza de San Juan de Dios, confesor y fundador, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la Feria.

### REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 13 de Marzo de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	714,61	4,1	4,4	N. E.	Despej.
9 m...	715,19	5,4	6,7	N. N. E.	Casi d.
12 d...	714,49	10,6	13,3	N. E.	Despej.
3 t...	713,00	12,7	15,9	E.	Casi d.
6 t...	712,89	11,2	14,0	S.	Despej.
9 n...	712,84	7,9	9,9	S.	Idem.

Temperatura máxima del día... 41° 2  
Temperatura máxima al sol... 24° 0  
Temperatura mínima del día... 0° 8

Evaporación en las 24 horas... 3,4 milímetros.  
Lluvia en id. id. .... idem.

### DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun las partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

## MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,212 á 0,260 escudos libra  
Idem de carnero, de 0,212 á 0,284 escudos libra.  
Idem de ternera, de 0,212 á 0,600 escudos libra.  
Tocino añejo, de 0,284 á 0,330 escudos libra.  
Idem fresco, de 0,260 á 0,284 escudos libra.  
Idem en canal, á 6,700 escudos arroba.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada de 4 á 4,375 escudos fanega.  
Trigo vendido..... 1,236 fanegas.  
Precio medio..... 8,617 escudos

Madrid 13 de Marzo de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

## BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 13 de Marzo de 1868.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-65, 75 y 70; 33-80, 95, 70 y 75 fin cor. vol.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-50 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-35 d.  
Deuda amortizable de primera clase, publicado, 34-50

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.  
Deuda del personal, no publicado, 25-00 d.; á plazo, 25-05 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-50 y 40.  
Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado, 89-00.

Idem hipotecarios de id., no publicado, 89-50 p.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emision de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales no publicado, 89-25.

Idem id. de á 2,000 rs., publicado, 94-00 d.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 reales, no publicado, 93-50.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, no publicado, 77-00 d.  
Idem id. de 9 de Marzo de 1855 de á 2,000 rs., no publicado, 70-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 reales, no publicado, 73-00.  
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de á 2,000 rs., no publicado, 72-00 p.

Idem del Canal de Isabel II, de á 1.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-00 p.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 66-25.

Idem id. nuevas de á 2,000 rs., no publicado, 65-80 p.  
Idem id. de á 20,000 rs., no publicado, 65-75 d.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-50 p.

### CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-60 p.  
Paris á 8 días vista, 5-17 d.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 10 de Marzo.—Consolidados, 93.  
Paris 10 de Marzo.—Exterior español, 33-80.—Diferido, 32-50.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

36

LA SOPA

¿Qué cosa es la sopa oficial?  
—El gobierno tiene para los mendigos de levita la sopa boba y para los mendigos de chaqueta, cuando son inválidos, y en otros casos, tiene la sopa que se da en los conventos ó en los mataderos, asilos, casas de locos (1), ó orates, casas de matados hospicios, asilos, casas de locos (1), ó orates, casas de maternidad y demás establecimientos de beneficencia.

Los acogidos en los hospicios y demás establecimientos de beneficencia, por lo común, no comen tan bien como los ministros, senadores y diputados. Del pavo trufado que se sirve en la mesa de estos, á la comida del hospicio, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del hospicio no hay ninguna. ¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna. ¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á la sopa del matadero no hay ninguna.

¿Y la sopa del convento á la sopa del matadero, reducida á las avichuelas con patatas, hay mucha diferencia; pero en cambio de la sopa del convento á